

una serie de hojas
informativas escritas por
expertos en el campo de la
enfermedad hepática

Nueva Versión:
Haga Clic Aquí

Transmisión Sexual de la Hepatitis C

LO QUE NECESITA SABER

Liz Highleyman

EL VIRUS DE LA HEPATITIS C (VHC) A MENUDO

causa inflamación del hígado. En hasta el 80% de las personas inicialmente infectadas por el VHC, la enfermedad se vuelve crónica, lo cual puede provocar daños hepáticos permanentes con el paso del tiempo. Un pequeño porcentaje (alrededor del 20%) de los afectados por el VHC progresan a cirrosis hepática, y el 3-5% aproximadamente de las personas con infección crónica terminan sufriendo cáncer de hígado. Los expertos calculan que al menos cuatro millones de estadounidenses tienen infección crónica por el VHC; la cantidad de nuevos casos de VHC en los EE.UU. está descendiendo. Por suerte, se pueden tomar varias medidas para protegerse de esta enfermedad potencialmente mortal.

¿Cómo se transmite el VHC?

El VHC es una enfermedad hemática, es decir, se transmite mediante contacto de sangre a sangre. Toda actividad que permita que la sangre o líquidos corporales de una persona entren en contacto con la sangre o las membranas mucosas de otra puede transmitir el VHC. Sin embargo, algunas actividades tienen más probabilidades que otras de transmitir el virus. El VHC puede

transmitirse por compartir el material para drogas tanto intravenosas como de otro tipo (por ejemplo, jeringas, cucharas, pajas para esnifar cocaína y pipas para crack).

Las agujas utilizadas para hacer tatuajes, perforación del cuerpo y acupuntura también pueden transmitir el VHC.

El uso compartido de objetos personales tales como cuchillas de afeitar, cepillos de dientes y cortaúñas es menos peligroso, pero aun así puede ser una vía de transmisión. En el pasado muchas personas se infectaban a través de transfusiones sanguíneas, pero desde 1992 se realiza una prueba de sangre para detectar el VHC y en la actualidad la sangre donada es segura. Hoy en día, la probabilidad de contraer el VHC a través de sangre contaminada es menor del 0,001%.

Sexo y VHC

Sabemos que los virus hemáticos se transmiten mediante determinados tipos de actividad sexual. El VHC raramente se ha detectado en el semen y los fluidos vaginales. La mayor parte de los estudios sugieren que el virus no suele encontrarse en estos líquidos corporales, o bien que está presente en cantidades tan minúsculas que las partículas de virus no resultan infecciosas.

Los expertos coinciden en señalar que el 0-3% de la población contrae el VHC a través de relaciones heterosexuales sin protección con una pareja estable y monógama VHC positiva. *Health Canada* calcula que el riesgo de que una persona adquiera el virus mediante relaciones sexuales sin protección con una pareja infectada es del 2,5% en un plazo de 20 años. Algunos estudios indican que el contagio sexual de hombres a mujeres es más probable que el de mujeres a hombres. Dado que el VHC se transmite a través de la sangre, el riesgo de contagio sexual puede ser más elevado cuando una mujer tiene el período menstrual. Según la declaración de consenso más reciente (2002) de los Institutos Estadounidenses de la Salud, si se tienen varias parejas sexuales se debe practicar el sexo con protección. Cuando la relación es estable y monógama no es necesario cambiar las prácticas sexuales, aunque los dos miembros de la pareja deben discutir las opciones disponibles para protegerse si uno de ellos está preocupado por el tema de la transmisión.

Entre quienes pertenecen a los llamados grupos "de alto riesgo" (hombres homosexuales, prostitutas, personas con múltiples parejas sexuales y pacientes de clínicas especializadas en enfermedades venéreas) el contagio del VHC por vía sexual parece ser más común. El hecho de que las personas con más parejas sexuales y con otros factores de riesgo sexual muestren tasas más altas de VHC indica que la enfermedad puede transmitirse por vía sexual. Por otra parte, si el contagio sexual del VHC fuera común, sería de esperar que hubiera muchos más casos nuevos de infección entre las personas cuyas parejas son VHC positivas.

La transmisión sexual del VHC entre hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres y mujeres que tienen relaciones sexuales con otras mujeres no ha sido bien estudiada. El riesgo de contagio del VHC por vía sexual es bajo. Muchos estudios muestran tasas más elevadas de infección por el VHC entre los hombres homosexuales, pero no se sabe si ello está relacionado con la actividad sexual. El sexo anal puede ser una vía de contagio

más eficaz que el sexo vaginal, ya que el delicado revestimiento del recto es más vulnerable y puede sufrir lesiones que permitan el contacto con la sangre.

No se ha documentado ningún caso de infección transmitida a través del sexo oral a un hombre (felación) ni a una mujer (cunnilingus). Sin embargo, en teoría es posible que el virus pueda transmitirse de este modo si la persona tiene úlceras en la boca, gingivitis o una infección de garganta. No se conoce ningún caso de contagio a través de besos, ni siquiera cuando son besos profundos e íntimos. En teoría, el contagio también sería posible de este modo si uno de los miembros de la pareja tiene úlceras en la boca, gingivitis o cualquier otra afección que permita el contacto de sangre a sangre. Aun así, se cree que esta vía de transmisión es muy poco común.

Consideraciones especiales

Los expertos creen que el VHC (al igual que el VIH) tiene más probabilidades de transmitirse si uno de los miembros de la pareja, sea VHC positivo o negativo, padece otra enfermedad venérea (ETS), en especial si ésta causa úlceras o lesiones (por ejemplo, herpes o sífilis). Acuda siempre al médico ante la presencia de síntomas sospechosos y obtenga tratamiento con prontitud para las ETS curables como la clamidia, gonorrea y sífilis. Algunos estudios sugieren que las personas que están coinfectadas con el VHC y el VIH tienen más facilidad para transmitir el VHC; lo mismo puede aplicarse a aquellas coinfectadas con el virus del VHC y el de la hepatitis B (VHB). Asimismo, las personas con el VIH y un sistema inmunodeprimido pueden correr mayor riesgo de infectarse con el VHC.

Sexo con protección

Algunas personas se sienten más seguras cuando saben que están haciendo todo lo que pueden para prevenir el contagio del VHC por vía sexual. La práctica del sexo con protección puede además prevenir el contagio de la hepatitis A y B, del VIH y de otras ETS.

El modo más seguro de prevenir el contagio del VHC y otras ETS es usar condones. Los condones de látex son los mejores para prevenir estas enfermedades; los condones de piel natural tienen pequeños poros que pueden permitir el paso de los virus. Los condones de poliuretano (plástico) también son una buena opción, en especial en casos de alergia al látex. Los condones internos o "femeninos" (de marca "Reality") son fundas de poliuretano que se introducen en la vagina en lugar de ponerse en el pene.

Aprenda a utilizar correctamente los condones. Casi todos los casos de "fallo del condón" están causados en realidad por un uso incorrecto. Presione la punta mientras desenrolla el condón a fin de crear una bolsa de aire que deje espacio suficiente para el semen. Sujete la base del condón normal o sujete el preservativo interno en su sitio cuando los retire para evitar que el semen se salga. Ate el condón para evitar derrames y deséchelo adecuadamente. Todos los condones, tanto los normales como los internos, deben utilizarse una sola vez. Algunas personas usan condones para practicar el sexo oral a un hombre. Para practicar el sexo oral a una mujer, pueden utilizarse barreras que reducen el riesgo de contagio. Las barreras más comunes son las láminas dentales de látex, el papel transparente de cocina y las láminas de látex que se venden específicamente para tal uso.

Con objeto de prevenir la transmisión de la enfermedad a través de cortes abiertos en la piel, algunas personas emplean

guantes de látex o nitrilo (plástico) o "dedales" para el sexo manual. Se recomienda cubrir los cortes o heridas con una tirita que no permita el paso de los líquidos.

Utilice únicamente lubricantes a base de agua con los condones o barreras de látex. El gel KJ y casi todos los lubricantes de los comercios que se venden específicamente para el sexo están elaborados a base de agua. Evite los lubricantes que contengan aceite (como la Vaselina, el aceite de coco o las lociones hidratantes), ya que pueden dañar el látex y romper el condón o la barrera. Evite los lubricantes o condones prelubricados que contengan nonoxinol 9. Los fabricantes dejaron de emplear este ingrediente hace poco tiempo tras comprobarse que el nonoxinol 9 causa irritación y lesiones en las membranas mucosas de la vagina, el recto y el pene, lo cual puede aumentar el riesgo de transmisión de las enfermedades.

Para reducir el riesgo de contagio del VHC durante el sexo oral o los besos profundos, practique una higiene bucal adecuada; unos dientes y encías sanos pueden ser la mejor defensa contra la transmisión de enfermedades a través de la boca. Muchos expertos desaconsejan cepillarse los dientes o usar hilo dental justo antes o después del sexo oral o los besos profundos, ya que esto puede hacer sangrar las encías y provocar pequeñas abrasiones.

Conclusión

Aunque la transmisión del VHC sigue siendo un tema controvertido, casi todos los estudios indican que el contagio a través de la actividad sexual es poco común, y la mayor parte de los expertos cree que el riesgo de transmisión por vía sexual es bajo. Según los Institutos Estadounidenses de la Salud, si se tiene una relación estable y monógama no es necesario cambiar las prácticas sexuales, aunque los dos miembros de la pareja deben discutir las opciones disponibles para protegerse si uno de ellos está preocupado por el tema de la transmisión. Las personas con múltiples parejas sexuales deben practicar el sexo con protección, en particular con condones de látex.

• hcspHOJA informativa •

Una publicación del Hepatitis C Support Project

Director ejecutivo Redactor jefe de HCV Advocate

Alan Franciscus

Revisor médico

Dr. Robert Gish

Escritora y redactora

Liz Highleyman

Webmaster

C.D. Mazoff, PhD

Traducción

Clara Maltrás

Diseño y producción

Paula Fener

Dirección de contacto

Hepatitis C Support Project

PO Box 427037

San Francisco, CA 94142-7037

alanfranciscus@hcvadvocate.org

Para consultar más información sobre la hepatitis C en español, visite nuestro sitio web: www.hcvadvocate.org/espanol.asp

La información presentada en este folleto tiene como fin ayudarle a comprender y tratar el VHC y no pretende servir de asesoramiento médico. Todas las personas portadoras del VHC deben consultar con un médico para recibir diagnóstico y tratamiento de la enfermedad.

Esta información la ofrece el Hepatitis C Support Project • una organización sin ánimo de lucro para la educación, el apoyo y la defensa de intereses de las personas afectadas por el VHC • © 2008 Hepatitis C Support Project • Se autoriza y se alienta a la reproducción de este documento siempre que se reconozca la autoría del Hepatitis C Support Project.